

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO EN LOS ENTORNOS VIRTUALES

SOME REFLECTIONS ON COLLABORATIVE LEARNING IN VIRTUAL ENVIRONMENTS

Xavier Mauricio Andrade Viallakis ^{1*}

¹ Docente Investigador Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga, Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2590-8407>. Correo: xavier.andrade@utc.edu.ec

Lisbeth Johana Perdomo Anasi ²

² Docente de Educación Básica. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-0725-8174>. Correo: lisbeth.perdomo8778@utc.edu.ec

Jhoselyn Paola Tigasi Chango ³

³ Docente de Educación Básica. Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8172-4264>. Correo: jhoselyn.tigasi8278@utc.edu.ec

* Autor para correspondencia: xavier.andrade@utc.edu.ec

Resumen

Los cambios sociales y tecnológicos que se han dado a raíz de la Pandemia provocada por el Covid 19, han llevado a la transformación de la educación en todos sus niveles en el cual, las TIC a través de los entornos virtuales, permiten a los docentes y estudiantes continuar con su proceso educativo. Aspectos que impulsan a realizar reflexiones sobre el aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales. Desde una investigación bibliográfica se utiliza en método inductivo-deductivo para recabar información de los aspectos particulares que involucran el trabajo colaborativo en un entorno virtual. El resultado del análisis de la información sobre la importancia del aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales es que maximizan las interrelaciones sociales. El desarrollo del aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales requiere de herramientas tecnológicas que despierten el interés por aprender de una manera conjunta, además, sirve de apoyo metodológico como estrategia que refuerza las competencias pedagógicas del docente y favorece el aprendizaje de los estudiantes a partir de su participación e integración con otros en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje colaborativo; entornos virtuales; herramientas tecnológicas

Abstract

The social and technological changes that have occurred as a result of the Pandemic caused by Covid 19, have led to the transformation of education at all levels in which ICT through virtual environments allow teachers and students continue their educational process. Aspects that encourage reflections on collaborative learning in virtual environments. From a bibliographical research, the inductive-deductive method is used to gather information on the particular aspects that involve collaborative work in a virtual environment. The result of the analysis of the information on the importance of collaborative learning in virtual environments is that they maximize social interrelationships. The development of collaborative learning in virtual environments requires technological tools that arouse interest in learning together, in addition, it serves as methodological support as a strategy that reinforces the teacher's pedagogical skills and favors student learning from their own participation and integration with others in the teaching-learning process.

Keywords: *collaborative learning; virtual environments; technological tools*

Fecha de recibido: 02/04/2023

Fecha de aceptado: 09/06/2023

Fecha de publicado: 10/06/2023

Introducción

Durante la Pandemia del COVID 19 el sector educativo optó por el uso de las TIC en el ámbito educativo para continuar los estudios mediante ambientes de aprendizajes virtuales, los cuales abren la posibilidad de generar procesos colectivos de construcción del conocimiento, lo que genera la interacción, la participación, la corresponsabilidad y la función de roles de las comunidades educativas, en las distintas fases del proceso didáctico.

Frente a lo manifestado la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su publicación: La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19 (2020) menciona que, en “la educación, frente a la emergencia sanitaria ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto”. Cabe recalcar que, en el ámbito educativo, gran parte de las medidas que diferentes países han adoptado ante la crisis se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que ha dado origen a modalidades de aprendizaje a distancia, mediante la utilización de diferentes entornos virtuales.

Bajo este contexto, se ha abierto un nuevo panorama para el crecimiento y exploración de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los medios digitales. La UNESCO (2020) define a los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) como “un programa informático interactivo de carácter pedagógico que posee una capacidad de comunicación integrada, a un 1,5 billón de estudiantes.

De acuerdo con lo manifestado el uso de los ambientes virtuales en educación responde a una tendencia mundial de utilizar las plataformas de aprendizaje en línea para el desarrollo de los procesos académicos que

a su vez involucre un aprendizaje colaborativo. Con respecto a este último, UNESCO-OREALC (2017), da “un enfoque basado en el individuo hacia el aprendizaje colaborativo que considera al centro educativo y a la comunidad de profesores como un espacio efectivo de desarrollo profesional”.

En la actualidad, se requiere competencias en los docentes que enfrentan una sociedad de información que retan las prácticas educativas tradicionales. Es decir, se considera el aprendizaje colaborativo como una estrategia fundamental que debe ser desarrollada por el docente ya que deben estudiar, compartir experiencias, analizar e investigar acerca de sus prácticas pedagógicas y de esta manera impulsar el trabajo colaborativo y lo que implica en los estudiantes.

En los últimos años, los aprendizajes colaborativos y ambientes virtuales en las diferentes instituciones educativas a nivel mundial han sido fundamentales para continuar con la educación a distancia; se denota un avance del aprendizaje colaborativo en entornos virtuales con fines educativos, por lo que en la actualidad las plataformas de aprendizaje en línea potencializan la comunicación y la colaboración por medio de las estrategias que utilizan los docentes para propiciar ambientes de aprendizaje colaborativo entre estudiantes, en el uso de entornos virtuales.

En ese orden ideas, en Ecuador, los docentes demandan de nuevas metodologías, al respecto, Marín, S. (2017) sostiene que los educadores ecuatorianos en un 65% tienen la necesidad de investigar nuevas técnicas para desarrollar los contenidos en clase, estrategias metodológicas que permitan que los estudiantes logren establecer una relación con los conocimientos y experiencias del medio, establecer análisis interpretativos a fin de sustentar y comprender lo que se discute, lee o escucha, un medio para repercutir en el trabajo colaborativo, la falta de estrategias grupales en las aulas de las escuelas del país.

Ante lo manifestado, los docentes a nivel nacional necesitan orientar la enseñanza hacia el desarrollo de competencias que le permitan a los estudiantes alcanzar el aprendizaje en diferentes contextos o entornos, es así que en las clases se fomenta el individualismo, lo cual impide a los estudiantes trabajar en equipo porque no se prioriza esta forma de aprender los unos con los otros.

El diario la Hora de la ciudad de Ambato (2016, Sección C) en su publicación hace referencia que el 68% de instituciones educativas se evidencia que en las aulas de clase se dan trabajos de grupo que no implica trabajo colaborativo pues los estudiantes se dividen la tarea entre los integrantes, realizan copia y pega de los trabajos.

En efecto, esta práctica contrapone al verdadero trabajo colaborativo, se confunde a la agrupación con colaboración, lo que significa que hay desconocimiento de los docentes para aplicar estrategias colaborativas y los estudiantes asumen con una actividad de facilísimo que no se enfoca en el aprendizaje. Estos elementos repercuten en el desarrollo de la creatividad, la solución de problemas; procesos cognitivos como: análisis, síntesis y organización de contenidos.

En la provincia de Pichincha Ruso, J. (2018) realizó una publicación donde habla sobre la utilización del entorno virtual en las instituciones educativas para la enseñanza y aprendizaje por parte de los docentes y manifiesta que Ecuador durante el Primer Semestre del año 2021. Los datos obtenidos muestran que, aunque el 78% de los docentes considera útil el uso del EVA para el proceso de enseñanza/aprendizaje, solo el 12% indican que el EVA representa un elemento fundamental de este proceso. Además, solo el 10% de los docentes

poseen iniciativa propia al momento de utilizar el EVA y apenas el 7% de docentes indican que su habilidad para dominar esta herramienta es excelente.

En tal virtud, el uso de nuevos recursos tecnológicos aun presenta debilidades porque los docentes no están capacitados para incorporar entornos virtuales de aprendizaje. Tampoco existe la motivación consciente para utilizarlo como una herramienta de la actividad formativa; lo que tiene su origen, precisamente, en que no se conoce suficientemente el manejo de la herramienta y sus potencialidades. Por ende, los docentes demandan de capacitaciones adecuadas para potenciar el uso de la tecnología. Los aspectos abordados permiten plantear como objetivo de la presente publicación promover la reflexión de los docentes sobre el aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales.

Materiales y métodos

La investigación bibliográfica la definen como “Las técnicas de investigación documental se sirven de datos extraídos a partir del análisis, revisión e interpretación de documentos que aportan información relevante para la comprensión del fenómeno” (Ramírez y Zwerg, 2012, p. 100). Se pueden utilizar registros oficiales tales como informes, artículos de investigación y otros.

Este tipo de estudio se apoya en el método inductivo-deductivo para analizar la información de los aspectos particulares que involucran el trabajo colaborativo en un entorno virtual, y arribar a conclusiones y viceversa.

Resultados y discusión

El aprendizaje colaborativo es la expresión más representativa de la teoría sociocultural en el ámbito educativo, en este sentido, Vygotsky considera que es un procesosocial con el apoyo de padres, docentes, compañeros, y la cultura en general, que desempeña un papel crucial en el desarrollo de las funciones psicológicas superiores, lo que quiere decir que, el entorno en el cual se desenvuelve un estudiante forma parte del proceso de aprendizaje.

Por su parte Galindo (2017) considera el aprendizaje colaborativo como un proceso por el que un grupo de individuos aprenden unos de otros, trabajando juntos para resolver un problema, completar una tarea, crear un producto o compartir su pensamiento al enfatizar el trabajo en equipo y la interacción humana. En otras palabras, un aprendizaje colaborativo es alcanzar un propósito en conjunto, recogiendo las aportaciones de cada individuo mediante un proceso de comunicación.

Según Díaz (2017) el aprendizaje colaborativo se caracteriza por la igualdad que debe tener cada individuo en el proceso de aprendizaje y la mutualidad, entendida como la conexión, profundidad y bidireccionalidad que alcance la experiencia, siendo ésta una variable en función del nivel de competitividad existente, la distribución de responsabilidades, la planificación conjunta y el intercambio de roles.

Es preciso que, en el proceso de trabajo colaborativo, cada estudiante se encuentre en las mismas condiciones cognitivas, de esta forma se impulse el análisis reflexivo y la capacidad para la resolución de una tarea como medio de adquisición de aprendizajes significativos, teniendo en cuenta que cada integrante debe cumplir un rol de responsabilidad de manera distributiva y equitativa. Es importante mencionar que este método

contrasta con el aprendizaje competitivo, ya que, cada alumno trabaja para alcanzar objetivos escolares y deja de lado el aprendizaje individualista.

De acuerdo con lo manifestado, el aprendizaje colaborativo en educación responde a una tendencia mundial como estrategia que se puede desarrollar de manera presencial y también llevarla a utilizar las plataformas de aprendizaje en línea para el desarrollo de los procesos académicos que a su vez involucre un aprendizaje colaborativo. Con respecto a este último, UNESCO-OREALC (2016) da un enfoque basado en el individuo hacia el aprendizaje colaborativo que considera al centro educativo y a la comunidad de profesores como un espacio efectivo de desarrollo profesional.

Aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales

En educación, el aprendizaje colaborativo se ha vuelto una estrategia importante que se ha fortalecido por la interacción de las TIC y la posibilidad de una comunicación entre docentes y estudiantes a pesar del contexto social presente.

Silva (2015) afirma que el aprendizaje colaborativo en un entorno virtual de aprendizaje es una estrategia de enseñanza-aprendizaje por lo cual dos o más sujetos interactúan para construir un aprendizaje, a través de la discusión, reflexión, y toma de decisión, proceso en el cual los recursos informáticos actúan como mediadores, los estudiantes exploran nuevos conceptos, a través de, el intercambio de información apoyados en un entorno virtual el cual facilita la comunicación y organización para gestionar el conocimiento haciendo que cada estudiante participe en el aprendizaje colaborativo.

Adell, Castell y Pascual (2018) al respecto de EVA mencionan que “es una aplicación informática diseñada para facilitar la comunicación pedagógica entre los participantes en un proceso educativo y distribuir materiales educativos en un formato digital, realizar discusiones en línea e integrar contenidos relevantes en lared” la integración de las TIC en la educación ha sido incorporada por los docentes de manera innovadora, con facilidad de crear material didáctico como textos, imágenes, videos y fomentar la gamificación mediante la comunicación sincrónica y asincrónica. El aprendizaje colaborativo en EVA permite al docente gestionar materiales de aprendizaje, gestionar los participantes, incluir sistemas de seguimiento y evaluación del proceso de los estudiantes, como también, permite en los estudiantes un soporte tecnológico para optimizar su aprendizaje mediante la intercomunicación entre compañeros bajo las orientaciones del docente.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela, lo que conlleva a su vez, la aparición de nuevos entornos educativos basados totalmente en las TIC, como los llamados entornos virtuales de aprendizaje colaborativo.

El aprendizaje en ambientes colaborativos, busca propiciar espacios en los cuales se dé el desarrollo de habilidades individuales y grupales a partir de la discusión entre los estudiantes al momento de explorar nuevos conceptos, siendo cada quien responsable de su propio aprendizaje.

Si bien es cierto, el aprendizaje tiene una dimensión individual de análisis, conceptualización y apropiación, pero se ve mejorado en donde se desarrolle en su mejor forma a través del aprendizaje en colaboración con otros. El trabajo colaborativo puede definirse en el cual cada miembro del grupo es responsable de su propio

aprendizaje, así como el de los restantes miembros del grupo (Salinas 2018). Es decir, realizar un trabajo colaborativo, el trabajo en pares, trabajo en equipo, trabajo maestro-alumno y trabajo grupal.

En la actualidad surge la necesidad de preparar a los estudiantes con capacidades de aprendizaje, comunicación e interacción social, con métodos de enseñanza diferentes, es decir pasar del aprendizaje individual al aprendizaje grupal y fomentar las habilidades de trabajo en equipo. Al respecto, Vygotsky, aclara que la colaboración no es el mecanismo que causa el aprendizaje, sino que la interacción entre las personas genera actividades extras como las explicaciones, los desacuerdos que despiertan mecanismos cognitivos y extracción del conocimiento, con respecto a este último, y que se verá reflejado en su rendimiento académico o en el puntaje que alcance en el trabajo designado por el docente.

En este sentido, el rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos del alumno con una guía indispensable del docente, es decir, está relacionado con las estrategias cognitivas y metodológicas aplicadas por el docente quien crea expectativas, motivación y un adecuado procesamiento de la información las cuales permiten al alumno una participación activa en la construcción de su propio aprendizaje.

Entre las ventajas que presenta el aprendizaje colaborativo cabe mencionar las siguientes

- Promueve la construcción de conocimiento porque obliga a activar el pensamiento individual, a buscar formas de investigar sea en forma independiente o en grupo, y promueve valores como la cooperación, la responsabilidad, la comunicación, el trabajo en equipo, la autoevaluación individual y de los compañeros.
- Desde el punto de vista de la comunicación, la colaboración propicia que se genere un lenguaje común, pues se establecen normas de funcionamiento grupal y se disminuye el temor a la crítica y a la retroalimentación, con esto disminuyen también los sentimientos de aislamiento y gracias a ello puede darse una mejora de las relaciones.
- Impulsa el desarrollo de habilidades sociales al exigir la aceptación de otra persona como cooperante en la labor común de construir conocimientos, y al valorar a los demás como fuente para evaluar y desarrollar nuevas estrategias de aprendizaje (Johnson, 2000).
- Valora la contribución individual dado que cada miembro del grupo asume íntegramente su responsabilidad en la tarea, a la vez que al socializarla recibe las contribuciones del grupo (Johnson, 2000).
- Estimula habilidades personales y de grupo al permitir que cada miembro participante desarrolle y potencie las habilidades personales y grupales como: escuchar, participar, liderar, coordinar actividades, realizar seguimiento y evaluar (Johnson, 2000).
- El trabajo colaborativo permite el logro de objetivos que son cualitativamente más ricos en contenidos. Esto se debe a que al conocer diferentes temas y adquirir nueva información, se reúnen propuestas y soluciones de varias personas con diferentes puntos de vista, lo que permite valorar las distintas maneras de abordar y solucionar un problema, las diversas formas de comprenderlo y las diferentes estrategias para manejar la información que proviene de una amplia gama de fuentes.
- Promueve el proceso enseñanza-aprendizaje, el cual es concebido como un proceso activo, producto

de la interrelación del aprendiz con el medio que lo rodea

Ecología del aprendizaje colaborativo digital

El manejo eficaz de herramientas tecnológicas específicas en los EVA es sustancial para promover aprendizaje colaborativo, el mismo que se debe desarrollar en un espacio apropiado, en este sentido la ecología como una manifestación del cambio en profundidad que están experimentando las prácticas sociales y culturales dominantes, en este sentido, se confirma que el sistema educativo ha dejado los modelos tradicionales y ha surgido la necesidad de incorporar recursos y prácticas abiertas en los contextos educativos (Barron, 2004).

Coll (2015) complementa al mencionar que “el aprendizaje colaborativo en EVA representa a la multiplicidad de escenarios que forman parte del ecosistema educativo”. Dicho esto, la ecología del aprendizaje colaborativo digital que es la diversidad de contextos digitales dentro de un contexto educativo, dichos espacios virtuales utilizan diferente de formatos de representación del lenguaje y herramientas tecnológicas como vía de acceso al conocimiento construido de manera colaborativa.

Con respecto a las características es importante señalar que el aprendizaje colaborativo en el nuevo enfoque de ecología digital se desarrolla en cualquier lugar y espacio, pues, los aprendices y guías pueden estar conectados y construir actividades que posibiliten procesos cognitivos mediante la combinación de lenguajes, tales como: lenguaje visual, escrito, oral, imágenes, símbolos, entre otros.

Es así como la nueva ecología del aprendizaje impregna prácticamente todo lo que se relacione con el aprendizaje humano y contextos de vida.

González (2020) considera que las ecologías de aprendizaje comprenden variedad de procesos, contextos e interacciones que permiten al estudiante oportunidades y recursos para aprender, y así lograr alcanzar los logros declarados. Las ecologías de aprendizaje de creación propia son los medios por los cuales las experiencias y el aprendizaje se conectan e integran en los contextos y situaciones que constituyen la vida de una persona. Por lo tanto, las ecologías de aprendizaje tienen un valor conceptual y práctico significativo para la teoría y la práctica del aprendizaje y la educación a lo largo y ancho de la vida.

El trabajo cooperativo es una metodología que atribuye un papel primario a la interacción estrecha entre estudiantes en un grupo. Se basa en la construcción colaborativa del conocimiento. Se define como proceso de aprendizaje que enfatiza el grupo y los esfuerzos colaborativos entre profesores y estudiantes, destaca la participación activa y la interacción tanto de estudiantes como profesores. El conocimiento es visto como un constructo social, y por tanto el proceso educativo es facilitado por la interacción, la evaluación y la cooperación entre iguales. Otra de las subcategorías encontradas fue el Andamiaje, que en la teoría constructivista (Vigotsky, 2000), el aprendiz requiere la acción de un agente mediador para acceder a la zona de desarrollo próximo, éste será responsable de ir tendiendo un andamiaje que proporcione seguridad y permita que aquél se apropie del conocimiento y lo transfiera a su propio entorno. Los aprendizajes, interacciones y cooperación de los individuos que intervinieron en los procesos de aprendizaje, por ende, el aprendizaje colaborativo es uno de los postulados constructivistas, ya que define la educación como proceso de socio construcción.

Los entornos de aprendizaje constructivista se definen como un lugar donde los alumnos deben trabajar juntos, ayudándose unos a otros, usando una variedad de instrumentos y recursos informativos que permitan la búsqueda de los objetivos de aprendizaje y actividades para la solución de problemas.

La educación entre pares implica la participación de miembros de un grupo determinado para producir cambios entre otros miembros del mismo grupo y promover cambios en el ámbito individual, a través del trabajo sobre los conocimientos, actitudes, creencias o comportamientos de una persona. Sin embargo, ésta también puede producir cambios en el ámbito social o grupal, a través de la modificación de las normas sociales y la estimulación de acciones colectivas.

Trabajo Colaborativo

El trabajo colaborativo es un proceso en el que un individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes de un equipo, quienes saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista, de tal manera, que llegan a generar un proceso de construcción de conocimiento.

El ser humano nació para vivir en sociedad, su sentido de vida es social y su desarrollo humano espiritual y profesional lo alcanza en plenitud cuando está en interacción con otros al respecto Vigotsky, (1974), el aprendiz requiere la acción de un agente mediador para acceder a la zona de desarrollo próximo, éste será responsable de ir tendiendo un andamiaje que proporcione seguridad y permita que aquél se apropie del conocimiento y lo transfiera a su propio entorno.

Diversos autores se dieron a la tarea de definir este concepto para explicar qué es el trabajo en equipo. Desde una visión organizacional Codina (2016), explica la diferencia entre grupos y equipos; plantea que la meta de los grupos de trabajos compartir información, mientras que las de los equipos es el desempeño colectivo, lo que conlleva en los grupos a una responsabilidad individual, en tanto que en los equipos la responsabilidad es individual y colectiva.

El trabajo colaborativo, en un contexto educativo, constituye un modelo de aprendizaje interactivo, que invita a los estudiantes a construir juntos, lo cual demanda conjugar esfuerzos, talentos y competencias, mediante una serie de transacciones que les permitan lograr las metas establecidas consensuadamente. Más que una técnica, el trabajo colaborativo es considerado una filosofía de interacción y una forma personal de trabajo, que implica el manejo de aspectos, tales como el respeto a las contribuciones individuales de los miembros del grupo (Gros, 2000) menciona para trabajar en colaboración es necesario compartir experiencias y conocimientos y tener una clara meta grupal, la acción de aprender sólo puede conseguirse si el trabajo del grupo es realizado en colaboración en el cual el grupo el que decide cómo realizar la tarea, qué procedimientos adoptar, cómo dividir el trabajo, las tareas a realizar.

El objetivo del trabajo colaborativo es crear situaciones en las cuales generen interacciones productivas entre los aprendices. Por ende, es importante como la interacción entre los profesores y alumnos en la utilización de esta estrategia implementada en el ámbito educativo. Cabe destacar que el trabajo en equipo se desarrolla como expresión de la responsabilidad compartida y desde un sentido de comunidad crítica, capaz de integrar las discrepancias en aras de la mejora. El grupo desarrolla su cualidad grupal centrándose en un objetivo común a conseguir mediante actividades compartidas.

El uso de estrategias de aprendizaje colaborativo, se centran en el desarrollo y mejora continua de las competencias del docente para ejercer el apoyo y acompañamiento responsable y creativo (Vigotsky, 1979), en efecto la implementación del aprendizaje colaborativo en el desarrollo de una clase, se evidencia las competencias de un buen docente que deja de lado lo tradicional y cotidiano.

En cuanto al estudiante, el desarrollo de estrategias de relación social, metacognición y metaevaluación, lo que les confiere mayor autonomía y pertinencia a sus participaciones (Johnson, 2000). Por una parte, la metacognición es la capacidad de autorregular los procesos de aprendizaje, para que una persona recabe, evalúe y produzca información. Encambio, la metaevaluación, es analizar y evaluar los procesos para mejorar la equidad y calidad para poder juzgar una acción.

Al evaluar el trabajo colaborativo se observa que su eficiencia en términos de la educación y crecimiento emocional de individuos y grupos de trabajo, es mucho lo que aún aporta, es necesario identificar, evaluar y aumentar los recursos emocionales y las aptitudes sociales de los integrantes de cada grupo y del grupo como tal y esto se logra definiendo y modelando valores que impacten el desarrollo humano de los aprendices.

Johnson (2000) señala 5 elementos clave para que pueda desarrollarse un verdadero aprendizaje colaborativo:

- **Interdependencia positiva.** Hace referencia a los miembros de un equipo debentener en claro que los esfuerzos de cada integrante no sólo lo benefician a él mismo sino también a los demás miembros. Esta interdependencia positiva crea un compromiso con el éxito de otras personas, además del propio, lo cual es la base del aprendizaje cooperativo. Sin interdependencia positiva, no hay cooperación.
- **Responsabilidad individual y grupal.** El grupo asume unos objetivos y cada miembro es responsable de cumplir con la parte que le corresponda.
- **Interacción estimuladora.** Los miembros de un grupo trabajan juntos en una tarea en la que se promueva el éxito de los demás, se compartan los recursos existentes, se ayuden, respalden y alienten unos a otros.
- **Las actitudes y habilidades personales y grupales necesarias.** No nacemos sabiendo cómo interactuar efectivamente con otros. Las habilidades interpersonales y de grupos reducidos no aparecen por arte de magia cuando se necesitan” es relevante que los miembros del grupo sepan tomar decisiones, crear un clima de confianza, comunicarse, manejar conflictos y saber jugar diferentes roles.
- **Evaluación grupal.** Para conseguir que las personas del grupo se comprometan con la tarea, y con el éxito de todos sus miembros, se promueve una evaluación grupal en lugar de una evaluación individual. Con este tipo de evaluación se persigue premiar el trabajo del grupo y la cooperación y evitar la competitividad.

Hablar de las tendencias innovadoras para el trabajo colaborativo en los entornos virtuales en la actualidad es muy importante, debido a los cambios que efectúa la educación desde inicios de la pandemia del COVID 19 y las duras manifestaciones que enfrenta el país por consecuencias políticas y neoliberales del gobierno. La educación virtual ha ido en aumento y destacan ventajas al combinarse con los modelos pedagógicos y la tecnología para continuar con la educación.

Por lo expuesto, de acuerdo con Coll (2012) una de las ventajas del enfoque b-learning, conocido como aprendizaje mixto o híbrido, los estudiantes aprenden en un ambiente formal y parte de su proceso de aprendizaje se da en línea, permitiendo que la investigación se realice en comunidades virtuales y otorgando presencia social, docente y cognitiva de esta manera se promueve la construcción colaborativa, reflexión y resolución de problemas.

Por ende, a través de los EVA proporciona al aprendiz un contexto digital donde las interacciones educativas sean de calidad, donde el docente debe tener conocimientos acerca del uso de las diferentes tecnologías disponibles para desarrollar su actividad y proporcionar procesos interactivos. Por lo tanto, es de suma importancia que los docentes sepan enseñar en línea o utilicen herramientas para ambientes con modelos híbridos o mixtos.

El modelo b-learning se presenta como una propuesta de progreso continuo, de reflexión de la práctica de enseñanza por parte del docente y el dominio de competencias digitales de los mismos, proporcionado a los aprendices un contexto virtual de aprendizaje entre iguales con interacciones educativas de calidad.

Cabe mencionar, que este modelo facilita diversos ámbitos para que las relaciones sociales y educativas sean desarrolladas con iniciativa y posean múltiples oportunidades en el proceso de aprendizaje, suscitando cambios internos en el pensamiento de los educandos. De este modo, el b-learning es considerado un complemento de la educación presencial, donde se puede observar que el alumno es el verdadero protagonista de su acción educativa, siendo su proceso de aprendizaje colaborativo, comunicativo, participativo, flexible y autónomo.

Es por ello, que el uso de tecnología en educación permite que la escuela se mantenga a la altura de las necesidades de las generaciones actuales que son nativos digitales, entre las tendencias modernas que han incorporado las instituciones se encuentra el modelo de Aula Invertida o Classroom, Meet, Microsoft Time entre otros. Mismo que invierte los roles de los agentes educativos, mediante herramientas tecnológicas se presenta las diferentes asignaturas, se da la oportunidad de usar diversidad de formatos para su presentación y aquí se hace necesario que el docente posea competencias digitales para construir y guiar el proceso invertido.

El Flipped Classroom promueve la investigación en casa, es decir, el acercamiento a un tema específico previo a la clase para aprovechar en el aula actividades colaborativas que desarrollen habilidades de autonomía; transforma el espacio y tiempo en el que el sujeto decide aprender, con ayuda de la tecnología el docente diseña actividades activas que impliquen el despliegue de actividades mentales superiores (Gámez 2014).

Cabe mencionar, el uso del Aula invertida aumenta la motivación, propone el intercambio de ideas, permite reutilizar material disponible en la internet también, permite realizar un seguimiento del proceso de aprendizaje a los estudiantes. La evaluación también se transforma en una evaluación formativa que acompaña el proceso educativo, mediante el uso de herramientas tecnológicas facilita al docente el diseño de actividades mediante el uso de diferentes aplicaciones tecnológicas como Quizizz, Edmodo, Kahoot, entre otras.

Entornos virtuales para la educación en tiempos de pandemia

Cuando hablamos de entorno virtual de enseñanza- aprendizaje (EVA), nos referimos a un espacio educativo de alojamiento en un sitio web. Quesada (2018) indica que:

“Un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) es el conjunto de entornos o espacios de interacción, sincrónica y asincrónica donde, con base en un programa curricular, se lleva a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje (...)”.

Por ende, trata de un conjunto de herramientas que facilitan el aprendizaje en donde los alumnos y profesores pueden interactuar de forma virtual y realizar todas las tareas relacionadas con la educación por medio de las TIC sin necesidad de interacción física en un salón de clases lo cual permite a los estudiantes ser más responsables y autónomos durante las clases sincrónicas y asincrónicas.

Salinas (2018) considera que los Entornos Virtuales como un sistema de acción que basa su particularidad en una intención educativa y en una forma específica para lograrlo a través de recursos infovirtuales. Por lo expuesto, los Entornos Virtuales de Aprendizajes poseen herramientas informáticas que posibilitan la interacción didáctica, lo cual permite la organización de espacio, manejo del tiempo y las interacciones que se dan en el aula entre docentes y estudiantes.

La UNESCO (2018) define a los EVA como “un programa informático interactivo de carácter pedagógico que posee una capacidad de comunicación integrada, es decir, que está asociado a Nuevas Tecnologías”. Dichos entornos tienen como condición de elementos claves: la interacción y la comunicación entre alumno-contenido, alumno- profesor, alumno-alumno, Las características propias de este tipo de ambientes incitan a que las interacciones y la colaboración adquieran fuerza para el desarrollo cognitivo tanto individual como colectivo en los grupos de aprendizaje que coexisten en estos espacios. De hecho, diversos autores y expertos en el tema de la construcción de aprendizaje (Piaget y Vygotsky, entre otros), desde hace varias décadas han considerado que la colaboración es muy importante ya que forma parte de la interacción y la comunicación.

Según las autoras Pérez y Fernández (2018) los entornos virtuales facilitan la divulgación de contenidos formativos, favoreciendo la comunicación entre los participantes del proceso y el desarrollo de habilidades, motivos, intereses y la construcción compartida de conocimientos”. Por lo expuesto un EVA tiene como propósito convertirse en un espacio que facilite la diversificación de las modalidades de enseñanza en los distintos niveles lo cual permite la interacción de los estudiantes y docentes para con el proceso educativo.

Cabe destacar que los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) ofrecen el desarrollo de nuevos contextos para el aprendizaje, flexibilizan el espacio educativo otorgando diversidad, rompen el esquema de espacio-tiempo promoviendo trabajo colaborativo, siendo este un elemento dominante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, son importantes las prácticas educativas mediadas por soporte tecnológico y los docentes que las diseñan deben desarrollar ciertas competencias para favorecer su implementación.

Durante la pandemia del COVID-19 que afectó a nivel mundial ha venido generando cambios en la educación debido al cierre total de los centros educativos, en algunos países del mundo. Cabe mencionar que, los niveles de ansiedad y estrés generados por la pandemia y el confinamiento plantean una serie de retos al sistema educativo por lo que, la modalidad de educación a distancia mediante los entornos virtuales EVA, vino a ofrecer soluciones ante dicha crisis para continuar con la educación.

Cabe destacar que, este tipo de aprendizaje generando por los espacios virtuales fue efímero durante la pandemia por lo que se pudo notar que los contenidos no pudieron ser debidamente profundizados por los docentes, carencia del uso de las plataformas virtuales o las aplicaciones digitales no contribuyeron a la consolidación total de los aprendizajes debido a la falta de conocimiento del funcionamiento de las mismas. En cuanto a las evaluaciones y actividades grupales no todos colaboraban por igual, es decir, en la mayoría de los casos, la evaluación se redujo a un trabajo grupal e irreflexivo lo cual afectó a la calidad del aprendizaje.

Cabe mencionar, que algunos estudiantes no poseían recursos ni espacios adecuados para continuar con sus estudios, no se buscaron soluciones para quienes no tenían acceso a internet y/o a dispositivos digitales por lo que optaron por o continuar con sus estudios.

Según Ola (2020) manifiesta que “la pandemia ha dejado al descubierto que el uso de la tecnología es vital en el campo de la educación” (p. 1). Es por ello que se retoma el proceso de enseñanza-aprendizaje en modalidad virtual para continuar con la educación en donde procura producir un aprendizaje autónomo y significativo mediante el uso de herramientas digitales interactivas gratuitas como classroom, zoom, meet, Microsoft Team, pizarras virtuales entre otros. Sin embargo, es importante comprender el sentido y el significado del uso de la tecnología en la educación sin perder de vista que éste depende de la perspectiva del sujeto que la utiliza y la valora, misma que a decir de Bermúdez, (2019). Puede ser vista desde las siguientes tres aristas de reflexión:

1. Desde la apreciación subjetiva de un hecho tecnológico;
2. Desde la descripción objetiva de un proceso tecnológico;
3. Desde los resultados, productos, metas y objetivos alcanzados” (p.130).

Aspectos que obligan a los involucrados a realizar un proceso de concientización previo, durante y posterior a la aplicación de cada uno de los insumos tecnológicos en el aula con miras a lograr la transformación del individuo y de la sociedad en general. El reto de los docentes no se reduce únicamente a la transmisión de contenidos, sino que va más allá, debe trabajar emociones con niños y adolescentes, siendo una forma de aprendizaje (Villanueva, 2020).

El reto de los docentes es transformar el espacio virtual igualitario donde cada una de las partes (educando-educador) intervenga en igualdad de condiciones en los foros, discusiones o participaciones. De esta forma es factible generar empatía, confianza, autonomía con los estudiantes frente a la dura situación que atraviesa el mundo.

El manejo del espacio virtual en el proceso de enseñanza y aprendizaje en tiempos de pandemia exige transformaciones en la forma de ser, de pensar y de actuar de los sujetos involucrados, conlleva nuevas formas de enseñar y de aprender. Así, en este contexto, conforme a Capdet (2019) el docente es “un hábil mediador de conflictos que con su acción contribuye decisivamente a negociar un significado consensuado y a mantener la estabilidad y el equilibrio del contexto en el que están inmersos” (p. 57), mediante la creatividad. Otro reto importante del aprendizaje virtual en tiempos de la emergencia sanitaria fue para la familia o representantes de niños y jóvenes quienes se convirtieron en el centro fundamental del proceso educativo, ellos son los responsables directos del control y del manejo de actitudes, comportamientos y aprendizajes en

la nueva realidad que ha correspondido vivir a la sociedad de los últimos tiempos, haciéndoles valorar mucho más la querencia de los docentes.

Los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) se están convirtiendo en espacios que hacen más fácil la transición hacia la digitalización del aula y el aprendizaje colaborativo. Todo ello implica una adaptación, tanto al alumnado como del profesorado, a un nuevo entorno de trabajo nunca antes visto. Entre las ventajas de los EVA, los autores destacan: Marín, Reche y Maltodano (2018)

Ventajas

- Eliminación de distancias físicas
- Flexibilidad horaria
- Potenciadora del trabajo cooperativo
- Posibilidad de adaptación del proceso de aprendizaje
- Personalización del proceso de aprendizaje
- Facilita la interacción entre diferentes áreas de conocimiento
- Facilita el uso y consumo de materiales.
- Diferentes formas de comunicación (sincrónica y asincrónica). (p. 39)

En resumen, las ventajas que se describen ayudan a promover una didáctica diferente mayormente flexible, pero que requiere una buena planificación docente en la que la organización del entorno, las estrategias de enseñanza, la presentación de los contenidos, las actividades e instrucciones deben tener una buena adaptación al contexto de la educación a distancia mediada por la virtualidad.

Desventajas

Pino (2019) da a conocer una serie de desventajas para el docente que desempeña su función en EV:

- Limitaciones técnicas: Desconexiones, imprecisiones. Fallas técnicas que pueden interrumpir las clases.
- La escasa cobertura tecnológica: que no le permite el acceso a toda la población que requiera de estos servicios
- El facilismo. en algunas circunstancias puede facilitar las trampas, la manipulación y el fraude sino existe la presencialidad del docente.
- Falta de Formación. La necesidad de unos conocimientos teóricos y prácticos que todas las personas deben aprender, la necesidad de aptitudes y actitudes favorables a la utilización de estas nuevas herramientas (alfabetización en Tics).
- Problemas de Seguridad. Circunstancias como el riesgo de que se produzcan accesos no autorizados a los computadores que están conectados a Internet y el posible robo de información.
- Barreras Económicas. A pesar del progresivo abaratamiento de los equipos y programas informáticos, su precio aún resulta prohibitivo para muchas familias. Además, su rápido proceso de obsolescencia aconseja la renovación de los equipos y programas cada cuatro o cinco años.
- Barreras Culturales. El idioma dominante, el inglés, en el que vienen muchas referencias e informaciones de Internet (hay muchas personas no lo conocen); la tradición en el uso de instrumentos

tecnológicos avanzados (inexistente en muchos países poco desarrollados), etc.

La educación a distancia ha ido evolucionando hasta el surgimiento de la enseñanza virtual o e-learning, que está en constante expansión y se sitúa en la última etapa de la enseñanza a distancia, lo que ha hecho posible el uso de Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVEA) apoyados en plataformas virtuales. Los EVA se definen generalmente como una actividad de enseñanza aprendizaje que se desarrolla fuera de un espacio físico, temporal, a través del Internet, ofreciendo diversidad de medios y recursos dirigidos a apoyar la enseñanza. Los recursos que ofrecen estos entornos constituyen un espacio para compartir y adquirir conocimiento y fomentan la inteligencia colectiva.

Vidal M, (2018) coincide en que los EVEA pueden contribuir a desarrollar con calidad los procesos educativos y plantea entre los aspectos fundamentales a tener en cuenta en el diseño y desarrollo de los EVEA la necesidad de la consolidación de las propuestas formativas, teniendo como referente las bases teóricas de la pedagogía. A juicio de la referida autora otro aspecto importante es la concepción del profesor como orientador y supervisor del proceso. En este tipo de enseñanza el maestro se convierte en un facilitador y guía para que el estudiante alcance sus objetivos, el alumno se convierte en autorregulador de su propio aprendizaje, en tanto el tutor se convierte en regulador de esas actividades teniendo en cuenta las características de los alumnos.

Trabajo colaborativo en entornos virtuales

El aprendizaje colaborativo hace referencia a metodologías de trabajo en equipo. Por lo que adquiere gran relevancia en momentos en que la tecnología se utiliza en la educación. Prendes, M. (2017), señalan que el trabajo colaborativo se deriva del aprendizaje colaborativo y que este es:

El intercambio y cooperación social entre grupos de estudiantes para el propósito de facilitar la toma de decisiones y/o la solución de problemas. La colaboración entre aprendices les permite compartir hipótesis, enmendar sus pensamientos, y trabajar mediante sus discrepancias cognitivas (p. 103).

El trabajo colaborativo es un término muy distinto al trabajo en grupo, puesto que implica una mayor interacción grupal. Cabe destacar que los trabajos colaborativos resultan valiosos en la medida en que se canalicen de manera tal que cada estudiante asuma un rol activo y aporte para el cumplimiento de los objetivos grupales. En los cursos, se pueden proponer trabajos de este tipo, por medio de diferentes espacios, en realidad serviría todo aquello que permita la interacción grupal.

En cuanto a las posibilidades de los entornos virtuales para el trabajo colaborativo, Villasana y Dorrego (2020) se refieren a sus características:

Los entornos virtuales se caracterizan por ampliar el acceso a la educación, promover el aprendizaje y el trabajo en grupo, promover el aprendizaje activo, crear comunidades de aprendizaje, estar centrada en el estudiante y hacer los roles tradicionales del proceso de enseñanza/aprendizajes más fluidos. (p. 5)

El ambiente virtual permite, al personal tutor, por los distintos medios de comunicación, contar con una evidencia de la colaboración y en qué forma esta se dio o no, ya que cuando se proponen los espacios de comunicación adecuados, se puede visualizar, desde la organización, los periodos en que se va integrando cada miembro hasta los aportes que se realizan para la concreción del trabajo.

Cabe recalcar que, los ambientes virtuales permiten múltiples espacios de comunicación para la realización del trabajo colaborativo, el hecho de no contar con la presencialidad resulta en que muchas veces los miembros del grupo no se puedan poner de acuerdo fácilmente en la dinámica o distribución del trabajo. Muchas veces, también influye la experiencia previa que tengan en ambientes virtuales, pues el hecho de contar con experiencia facilita la comprensión de las dinámicas, así mismo, las competencias tecnológicas de cada quien, influyen en la destreza que se tenga para el uso de la herramienta que se proponga para la colaboración.

Para la Unesco (2018):

Las TIC favorecen la colaboración entre sujetos en situación de aprendizaje, tanto porque amplían las posibilidades de comunicación y de trabajo entre personas alejadas en el tiempo y el espacio, como por las posibilidades de procesamiento de la información en grupo que permiten. El aprendizaje colaborativo se basa en la cooperación entre los miembros de un grupo, en el marco de una actividad de aprendizaje, creando vínculos de interdependencia positiva y de responsabilidad (p. 133).

De acuerdo con lo anterior, las tecnologías permiten espacios valiosos que pueden propiciar la colaboración, a partir de esto existe una distinción entre el tipo de trabajo que se puede realizar, como se muestra a continuación.

Como se mencionó anteriormente, el trabajo colaborativo es muy distinto al trabajo grupal, aunque en ambos se busca favorecer el aprendizaje.

Sobre el trabajo colaborativo y trabajo en grupo, el primero es más individual, con grupos heterogéneos, el liderazgo es compartido por todos y todas, y la evaluación tiende a ser mayoritariamente individual. Por otra parte, en el trabajo en grupo, se tiene una persona designada como líder y se hace una evaluación de tipo grupal, tal como lo señala el Grupo de Investigación de la Tecnología Educativa de la Universidad de Murcia, dirigido por (Martínez 2018).

De acuerdo con lo anterior, se puede decir que este revela los diferentes roles tanto del personal docente como del estudiantado en el trabajo colaborativo; en este último caso, el fracaso o el éxito es conjunto para lograrlo, maximizan los esfuerzos individuales, es decir, tienen una meta común bien definida donde dependen unos entre de otros. En este tipo de grupos el rol docente es más de facilitar o guiar el proceso en caso de alguna consulta; por su parte, en los trabajos grupales, los miembros trabajan para un fin común, pero para su consecución cada uno aporta según su habilidad, lo que hace que el trabajo sea un poco más alejado entre sus miembros.

Conclusiones

El desarrollo del aprendizaje colaborativo en los entornos virtuales requiere de herramientas tecnológicas que despierten el interés por aprender de una manera conjunta, además, sirve de apoyo metodológico como estrategia que refuerza las competencias pedagógicas del docente y favorece el aprendizaje de los estudiantes a partir de su participación e integración con otros en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Referencias

- Adell, J. Castellet J y Pascual, J. (2018). Selección de un entorno virtual de enseñanza/aprendizaje. Universitat Jaume. Recuperado de http://cent.uji.es/doc/eveauji_es.pdf
- Barrón, R. (2004). La educación en línea y el texto didáctico, Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia.
- Capdet, D. (2019). Conectivismo y Aprendizaje informal: Análisis desde el punto de vista de una sociedad en proceso de transformación.
- CEPAL (2020) La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19 (21 p.)
- CEPAL (2020), “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19.
- Codina, M. (2016), Entornos virtuales de aprendizaje en la enseñanza superior. Madrid
- Coll, C. (2015). "El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje". Aula de Innovación Educativa
- Díaz F. (2017). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: Mc Graw Hill
- Galindo, J. (2017). Preparar o improvisar. Dilemas de la educación mediada por tecnologías. En: Revista Ruta Maestra. Edición 01.
- Gámez, I (2014) "El enfoque del conocimiento Tecnológico Pedagógico del Contenido: Revisión del modelo". Los Modelos Tecno Educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI, p. 143-237
- González, A, Álvarez, G, y Bassa L (2020). “Educación virtual en la universidad: Un estudio de Investigación -acción para la enseñanza de la asignatura Tecnología educativa”. Ciencia, Docencia y Tecnología p. 201-234
- Gross, M. (2017). Conozca 3 tipos de investigación: Descriptiva, Exploratoria y Explicativa
- Johnson, C. (2000) El aprendizaje cooperativo en el aula, Buenos Aires.
- Marín, S. (2017). El uso de las TIC mediante el Aprendizaje Cooperativo: Atendiendo a la diversidad en Educación Primaria (tesis de pregrado). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Marín, V, Reche, E, y Maltodano, G. (2018). Ventajas e inconvenientes de la formación online. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria.
- Martínez, F. (2018). Redes de comunicación en la enseñanza. Las nuevas perspectivas del trabajo corporativo. Buenos Aires: Paidós.
- Pérez, H. Fernández, S, y Braojos, C. (2018). Metodologías que optimizan la comunicación en entornos de aprendizaje virtual. Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación (p34).

- Prendes, M. (2017). Redes de comunicación en la enseñanza. Las nuevas perspectivas del trabajo corporativo (pp. 93-128). Buenos Aires: Paidós
- Quesada, A. (2017). Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales: los recursos de la Web 2.0. Revista de Lenguas Modernas.
- Ramírez; F. H. y Zwerg, A.M. (2012) Metodología de la investigación más que una receta. Dialnet. Administración, ISSN 1692-0279, ISSN 1692-0279, N°. 20, 2012, págs. 91-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4044261>
- Ruso, J. (2018). La virtualidad en procesos educativos frente a retos sociales: El analfabetismo. Revista Vol.1. Nro.2. Cali. Colombia.
- Salinas, J. (2018). El aprendizaje colaborativo con los nuevos canales de comunicación. Madrid: Síntesis.
- Silva, S (2015). Diseño y moderación de entornos virtuales de aprendizaje (EVA). Barcelona: Editorial UOC
- Trujillo, J. (2018) "Propuestas de trabajo innovadoras y colaborativas e-learning 2.0 como demanda de la sociedad del conocimiento". Estudios sobre educación, 20: 141-159.
- UNESCO (2020), "Nuevas publicaciones cubanas para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación", Oficina de la UNESCO en La Habana [en línea] <https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion> [fecha de consulta: 12 de junio de 2022].
- UNESCO (2019), Entornos virtuales en tiempos de pandemia, Santiago de Chile.
- UNESCO. (2016) El aprendizaje colaborativo en tiempos de pandemia. París.
- Villasana, N. y Dorrego, E. (2020). Habilidades sociales en entornos virtuales de trabajo colaborativo. Recuperado de <http://www.istas.ccoo.es/descargas/1%20Habilidades%20Sociales%20en%20Entornos%20Virtuales.pdf>
- Vidal, M. (2018). Entornos virtuales de enseñanza aprendizaje. México: McGraw
- Villanueva, L. (2020). El gran reto de la educación virtual en tiempos de pandemia. Grupo Editorial Ceac S. A. (LEXUS).
- Vygotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Biblioteca de Bolsillo.
- Vygotsky, L. (2000). El aprendizaje en la zona de desarrollo próximo. Barcelona: Crítica.